

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DEL ARZOBISPADO DE MÉXICO SIGLO XVI ACAPISTLA (YECAPIXTLA)

por Elena VÁZQUEZ VÁZQUEZ

INTRODUCCIÓN

En este estudio se continúa con la investigación acerca de la distribución geográfica del Arzobispado de México en el siglo XVI; sin embargo, solamente se intenta ahora describir someramente la villa de Acapistla (Yecapixtla) que es una de las mojoneras que sirven de límite a la Provincia de Chalco en su parte meridional y para lo cual se presenta el mapa correspondiente. Se puede decir que en cuanto a lo substancial, se sigue utilizando el mismo esquema inicial de las provincias de Acapulco, Cuixca y de Chalco, por más que en este caso, no se trate de una provincia sino únicamente de una villa.

La forma en que esta localidad y las estancias sujetas a ella están distribuidas, resulta de un enorme interés puesto que esta zona territorial juega un papel muy importante en la historia prehispánica de Mesoamérica. Enclavada en el ángulo Noreste del suelo morelense, cuenta con un paisaje geográfico que es esencia de su discurrir cultural, y al mismo tiempo, ocupada por los tlahuica una de las tribus nahuatlacas que emigran del legendario Chicomos-toc, tiene un gran valor desde el punto de vista histórico-geográfico. La ubicación de esta villa y sus estancias constituye un ejemplo significativo del tipo de ocupación en función de condiciones ambientales inmejorables, es decir, que sirve para explicar el hecho histórico tan estrechamente articulado a la Geografía que en nuestro país presenta contrastes tan paradójicos.

SÍNTESIS GEOGRÁFICA

Es absolutamente necesario dar una idea a grandes rasgos del territorio en que se localiza la villa de Acapistla (Yecapixtla) y sus estancias mediante un examen geográfico del mismo.

Se extiende aproximadamente entre los 18°39' y 19°08' de latitud Norte y 98°48' y 99° 13' de longitud W del meridiano de Greenwich. Del macizo montañoso del Ajusco se desprende una cordillera de elevadas montañas que lo une con el Popocatepetl y cuyas faldas meridionales empiezan a formar lo que políticamente se llama en la actualidad el Estado de Morelos el cual, a su vez, se divide en dos grandes zonas geográficas y mejor caracterizadas que son: el Plan de Amilpas sobre el que se hallaban la mayor parte de las estancias y la propia villa de Acapistla (Yecapixtla) y la Cañada de Cuernavaca. Estas porciones forman extensos y fértiles valles abiertos al Sur, pertenecientes a la vertiente del Pacífico, dentro de la cuenca del Río Balsas. El Plan de Amilpas tiene mucho mayor extensión y mejores tierras para la agricultura mientras que la cañada de Cuernavaca es más abrupta.¹ Constituye una región volcánica, es decir, que se localiza en la zona sísmica que se prolonga entre el Popocatepetl y el Monte de las Cruces. Probablemente su estructura se formó a fines del mioceno, ya que se encuentran andesitas tanto en su clima como en el Cerro Pelado, Cuautzin y en general en la vertiente Sur; el suelo es variadísimo.² La planicie se dirige hacia el Sur y las montañas del Este, que parten del Popocatepetl, se pierden en una serie de ondulaciones antes de terminar en las llanuras de Tepalcingo y Xochiapan; destacan los cerros de Jumiltepec, Achichipico, Tetela del Volcán y Hueyapan.³

La sierra de Tepoztlán da origen a un contrafuerte que corre de Norte a Sur y termina en el cerro de Jojutla, justamente en el lugar en que se juntan el Plan de Amilpas y la cañada de Cuernavaca. Las principales prominencias de esta cadena interior son los cerros de Barriga de Plata, Las Tetillas, San Gaspar, Pelón y Jojutla.⁴

Las cordilleras interiores siguen una orientación general de Norte a Sur y al mismo tiempo, conservan un paralelismo que determina varias cuencas por las que corren numerosos ríos y arroyos. Debido a que las aguas del territorio de Morelos escurren hacia el Sur para verterse en el Río Amacuzac, afluente del Balsas, puede decirse por lo tanto, que se trata de una sola cuenca que

¹ Díez, Domingo, *Bibliografía del Estado de Morelos*, México [Imp. de la Secretaría de Relaciones Exteriores], 1933 (Monografías Bibliográficas Mexicanas, núm. 27), pp. [xv] y xxii.

² *Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México*. México, D. F., Editorial Porrúa, S. A. [1964].

³ D. Díez, *op. cit.*, p. XXI.

⁴ *Ibidem*, pp. XXI-XXII. México. Universidad Nacional de México, Instituto de Geología, *Reseña Geológica de los Estados de la República Mexicana*. México, D. F., 1937, *Reseña Geológica del Estado de Morelos*.

relaciona Morelos a la vertiente del Pacífico, pues el Río Amacuzac vierte a su vez, sus aguas en el Mezcala que posteriormente desemboca en el Océano Pacífico, con el nombre de El Balsas. Los ríos más importantes se originan en el Ajusco: el Yautepec, el Chinameca o Cuautla, etcétera.

A continuación se describen individualmente los dos últimos ríos mencionados.

Río de Yautepec o de Tlaquiltenango. Este río lleva distintos nombres según las regiones que atraviesa: Río Yautepec desde su origen hasta la congregación Bonifacio García, Río Verde porque en el punto últimamente citado se le une el río que lleva propiamente ese nombre y cuyo origen está en el manantial denominado Las Estacas, y finalmente Río del Higuierón por atravesar los terrenos de la antigua hacienda que llevaba esa denominación.

Tiene su origen en las estribaciones de la serranía del Ajusco; cerca de la villa de Oaxtepec, Municipio de Yautepec, siguiendo en la primera parte de su recorrido una dirección de Este a Oeste, hasta la población de Yautepec, donde cambia su curso de Norte a Sur al atravesar los municipios de Ticuman, Tlaltizapan y Jojutla hasta su confluencia con el Río Amacuzac en un sitio llamado Tenayuca donde después de un recorrido de 79 kilómetros, se precipita aumentando considerablemente su caudal.

Los principales afluentes de este río son:

Las barrancas de Tlalnepantla, Totolapan y Tlayacapan.

La barranca de Tetecalita o Agua Dulce.

El Río Apatlaco o de Cuernavaca o de Xochitepec, que es alimentado por los manantiales y barrancas cercanos a la capital del Estado.

El Río Tetlama o de Jojutla, también llamado de Alpuyeca o Colotepec que sigue un curso de 45 kilómetros a través de los municipios de Cuernavaca, Xochitepec, Puente de Ixtla, Tlaquiltenango y Jojutla.

Finalmente el Río Verde o Salado que nace en la congregación de Temilpa del Municipio de Tlaltizapan, en un manantial denominado Las Estacas.

El Río de Yautepec recorre terrenos de los pueblos de Oaxtepec, Cocoyoc, Itzamititlan, Yautepec, Ticuman, Bonifacio García, Temilpa, Tlaltizapan, Tlaquiltenango, Jojutla e Higuierón.

Río de Chinameca o Cuautla. La cuenca de esta corriente, comprendida en su mayor parte en el Estado de Morelos, comienza arriba del límite de la vegetación en las arenas de la falda SSW del Popocatepetl, abarcando una parte del Estado de México en los municipios de Ecatzingo y Atlautla; siguiendo dentro del de Morelos por los municipios de Ocuituco, Yecapixtla, Cuautla, Ayala,

Tlaltizapan y Tlaquitenango, hasta su confluencia con el Río Amacuzac, abajo de un punto llamado Tizicatlacotla.

El Río de Cuautla, cuya dirección general desde sus primeros afluentes es SSW, está formado en su origen por dos arterias importantes; la primera constituida por numerosas barrancas de la falda del volcán que uniéndose pasan al oriente de Atlautla en el Estado de México, con el nombre de Cansamachos; y la segunda, formada por barrancas que vienen del oriente del rumbo de Ecatzingo, con el nombre de Agua Bendita, que se unen a otro grupo que corriendo hacia el Sur pasan cerca de Ocozaltepec, ya en el Estado de Morelos y que tienen como corriente principal nombre de Barranca de Agua Santa en las cercanías de Apapasco y no lejos de las nieves perpetuas, sirve de límite entre los Estados de México y Morelos.

El aspecto del río en esta primera parte de su curso es el de un conjunto de profundas barrancas, producto de la acción erosiva de las corrientes sobre un terreno deleznable formado por una mezcla de arcilla y pómez muy dividida, cuyos efectos sólo se han detenido al encontrar algún dique basáltico más o menos resquebrajado por el enfriamiento.

Unidas ya las dos primeras arterias descritas, pasan frente a Tetlauca y Achichipico con el nombre de Barranca de Xalapa o del Volcán, cambiando después esta denominación por la de Barranca de las Ánimas, o Río de Yecapixtla con el que llega hasta el poblado de ese nombre.

A la altura de Yecapixtla la corriente recibe dos afluentes de importancia: por la margen derecha, la barranca de Tlalama o Chalpa y por la izquierda la barranca de Titiquilchoa que capta las aguas de la región entre Ocuituco y Jumiltepec, con las que son regados terrenos del trayecto y algunas huertas de Xochitlan.

A partir del punto mencionado la corriente toma el nombre de Río de Cuautla, aumentándose considerablemente su volumen con los veneros que brotan tanto en su cauce, como en las márgenes, en el tramo comprendido entre Cuautlixco y Cuautla.

Cabe mencionar a continuación la afluencia del Río Chiconahuapan o de Ayala que viene del Noroeste y hace su ingreso al Sur y dentro de terrenos de Cuahuixtla; aunque con un corto caudal de agua, porque en su mayor parte ha sido utilizado en las Haciendas de Casasano, Santa Inés Hospital, Cuahuixtla, Anenecuilco y Ayala.

Sigue después por el oriente o sea en la margen izquierda, la reunión de la Barranca de la Soledad, entre Tenextepango y Cuahuixtla, que sólo lleva una

cantidad regular de agua cuando son sembrados los últimos campos del Sureste de Cuahuixtla.

A continuación y también por la margen izquierda, afluye el Río Ahuehuevo en terrenos de Tenextepango y después de recoger los sobrantes de los riegos de terrenos de la parte media de la finca de ese nombre; siendo de notar que antes de la confluencia casi se agota la corriente, por ser desviada por tres tomas de Tenextepango al pie del cerro del Olinche. El cauce de Ahuehuevo, de longitud medianamente importante, tiene su origen en terrenos al Norte y arriba de Tlayecac.

Posteriormente tiene el Río de Cuautla un ingreso de cierto interés, por su margen izquierda con la Barranca de la Cuera, de cuenca bastante amplia, que forma su caudal en las infiltraciones de todos los canales de riego que existen en la región que comprende a Rancho Nuevo, Santa Clara, Tenango y Tenextepango.

Aguas abajo de este último afluente sólo existen algunas barrancas de menor importancia que llevan agua pluvial teniendo pequeños ojos cuyas aguas se pierden a corta distancia de los sitios en que brotan y a los que ocurre el ganado de las cercanías. Entre ellas, pueden citarse las de Pala, Ixtoluca y Nexpa que bajan de los cerros de la Virgen o de Tlaquiltenango y del de Jojutla; finalmente la de Los Dormidos en la región de Acamilpa.⁵

Ahora bien, se ha presentada un panorama geográfico, desde luego sin pormenorizar mucho, pero es indudable que éste quedarla incompleto sin agregar algunos datos referentes a la villa de Acapixtla (Yecapixtla), motivo de este estudio y que como ya se dijo en la Introducción, reviste una gran importancia desde el punto de vista histórico-geográfico.

La villa de Yecapixtla se halla a 1 578 m. sobre el nivel del mar en la margen derecha del Río Yecapixtla que desciende por la vertiente SW del Popocatepetl para tributar sus aguas al Río de Cuautla que se une al Amacuzac, afluente del Río de las Balsas. Según las fuentes: "... está a doce o trece leguas hasta México: las seis o siete de ellas de cuesta y quebradas y de camino torcido hasta llegar a Ayotzinco, y de allí es tierra llana aunque hace vueltas el camino."⁶ Cae dentro de la jurisdicción de la Provincia Tlahuica del Arzobispado de México, de la Provincia Agustina del Dulce Nombre de Jesús de Mé-

⁵ Parrés, Felipe N. de, "El Estado de Morelos", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*. México, noviembre-diciembre de 1945, t. LV, núm. 4, pp. 369-370 y 375-377.

⁶ *Relación de Acapixtla* por Hernán Gra. Ruiz. México, D. F., Editor Vargas Rea, 1956 (Biblioteca Aportación Histórica), pp. 9-11.

xico y del Estado del Marquesado del Valle de Oaxaca, incrustado en el Gobierno y Capitanía General de Nueva España, que se componía de noventa y dos pueblos y conforme a la jurisdicción de Cuernavaca, se cuenta entre sus cuarenta y cinco pueblos.⁷

SÍNTESIS HISTÓRICA

Época prehispánica. Hacia 900 d. C., hacen su irrupción en el Valle de México a través del Valle de Toluca las hordas capitaneadas por Mixcoatl,⁸ probablemente originarias de la región de Jalisco o del sur de Zacatecas.⁹ Llegaron a la comarca de Acolman y Teotihuacan y de apoderaron de ella, y más tarde, establecieron su capital en Culhuacan, entonces una península del Cerro de la Estrella pues necesitaban una posición defensiva.

El imperio de Mixcóatl creció rápidamente. Desbordó las márgenes del Valle y extendió sus conquistas por varias partes de los actuales Estados de Morelos, Guerrero y Oaxaca. Probablemente en Morelos encontró dicho jefe a una mujer joven y hermosa llamada Chimalma con la que tuvo un hijo, el famoso Ce Acatl Topiltzin Quetzalcóatl. Este personaje nació tal vez en Tepoztlán.

A la muerte de Mixcóatl, el trono del Cerro de la Estrella fue usurpado por Ihuitimal. Topiltzin creció y un grupo de tolteca-chichimecas, fiel al heredero legítimo, le ofreció el cargo de soberano. Topiltzin venció al usurpador en el Cerro de la Estrella y quedó como señor de los toltecas.

Más tarde dicho señor decidió mudar la sede de su imperio, quizá ante la presión que desde Cholula ejercían los olmecas. Primero, en forma temporal, a Tulancingo y después a Tula, sitio estratégico que le permitía el dominio de los valles del Mezquital y de México y que además, por su proximidad a la frontera con los indios bárbaros, le facilitaba detener sus incursiones.

⁷ Rubio Mañé, J. Ignacio, *Introducción al estudio de los virreyes de la Nueva España (1535-1746)*. 4 vols. México, D. F., Instituto de Historia de la UNAM, 1955-1963, t. I, p. 101. Edmundo O'Gorman, *Breve Historia de las Divisiones Territoriales*; 3ª ed. México, Editorial Porrúa, S. A., 1966.

⁸ Jiménez Moreno, Wigberto, "Síntesis de la Historia pretolteca de Mesoamérica" en *Esplendor del México Antiguo*. 2 vols. México, D. F., Centro de Investigaciones Antropológicas de México, 1959, t. II, pp. 1019-1108.

⁹ Bernal, Ignacio, *Museo Nacional de Antropología de México*. Arqueología. [México], Aguilar, [1967], p. 105.

Topiltzin Quetzalcóatl tuvo un reinado muy próspero; pero cayó sobre él el desprestigio y perdió su rango sacerdotal y quedó sólo como soberano. Ante esta situación se vio obligado a partir, lo que ocurrió tal vez el año 1 caña, 987. Atravesó el Valle de México y la zona poblano-tlaxcalteca y llegó a Veracruz, donde de acuerdo con algunas versiones, embarcó en Coatzacoalco rumbo a Yucatán.

Le sucedieron varios soberanos hasta que, a fines del siglo X asumió el poder Huemac, el último gobernante de los toltecas y el que posteriormente, al terminar un periodo de 60 años, fue perseguido por la mayoría de sus súbditos. Abandonó Tula en el año 1 pedernal, 1156, y se estableció en Chapultepec, última capital tolteca.

Al producirse el colapso de Tula, numerosos grupos de gente bárbara que provenían del Sur de Texas y el Bolsón de Mapimí penetraron la frontera de Mesoamérica. La gente de Xólotl, el núcleo más meridional de estos bárbaros, entró en el Valle de México en el siglo XIII y se detuvo ante el macizo montañoso del Ajusco, límite Sur de la Altiplanicie, y que fue la nueva frontera mesoamericana entre los sedentarios que se localizaban en las tierras bajas del actual Estado de Morelos y los recién llegados nómadas que se habían apoderado del Altiplano.

Las hordas bárbaras tras de tomar por sorpresa a los restos de la población sedentaria que habían quedado en el Valle de México y sus proximidades, fundaron súbitamente un imperio que se desintegró casi con la misma rapidez.

Los toltecas, al dejar sus antiguas moradas del centro de México ante el empuje de las sucesivas oleadas de bárbaros, se diseminaron por rumbos distintos.

Un núcleo que escapó a la destrucción de Tula, atravesó la serranía que une al Ajusco con el Popocatepetl y se refugió en Totolapan; no obstante, fue alcanzado y destrozado por su vencedor. Ese grupo tolteca se dispersó en completa desorganización por el Plan de Amilpas y la Cañada de Cuernavaca y se estableció en Tepoztlán, Xochicalco, Cuernavaca, Mazatepec, Tlaquilteango, Tlaltizapán y Oaxtepec.

Los chichimecas, salvajes y cazadores, se aposentaron en tierras abandonadas por los toltecas y más tarde penetraron en territorio del hoy Estado de Morelos por Malinalco, perteneciente al actual Estado de México. Y así, confundidos toltecas y chichimecas viven en su nueva morada;¹⁰ sin embargo,

¹⁰ Díez, Domingo, *Bosquejo histórico geográfico de Morelos*; 2ª ed. Cuernavaca, Mor., [Editorial "Tlahuica"], 1967 (Summa Morelese), pp. 47-48. Jesús Romero Flores, *Historia de los Estados de la República Mexicana*. México, D. F., Editorial Botas, 1964, p.367.

cabe hacer la aclaración de que no llegan a formar entidades políticas perfectamente definidas.

Hacia el año 1111 abandonaron la misteriosa Aztlán las siete tribus nahuatlacas, las que después de largo y penoso peregrinaje llegaron a Chicomostoc en donde recibieron el consejo de sus dioses de dispersarse con el fin de poblar y comenzaron a emigrar del Norte hacia la parte conocida ahora con el nombre del Valle de México, los linajes de los xochimilcas, los chalcas, los tepanecas, los colhuas, los tlahuicas, los tlaxcaltecas; los últimos en partir fueron los mexicanos.

Las primeras tribus que llegaron a los lagos del Valle de México se posesionaron de sus riberas y los tlahuicas “tribu tosca, de lenguaje burdo se apoderaron de la provincia llamada después Cuauhnahuac del nombre de su cabecera, extendiéndose por los terrenos calientes”.^{10 bis}

Ante aquellas tierras fértiles y bajo la influencia de los civilizados toltecas, los tlahuicas fundaron la Provincia de la Tlalnahuac (junto a la tierra) y fundaron también, los primeros señoríos independientes; sin embargo, de la misma lengua y tradiciones de los que los someterían más tarde como tributarios del Imperio Mexica.

La Provincia de la Tlalnahuac se extendía desde las faldas australes del macizo montañoso del Ajusco, que cierra el Valle de México, hasta lindar hacia el Sur con la Provincia Cuixca; hacia el Occidente confinaban sus términos con los cuixcas, matlatzincas y ocuiltecas, por el Noreste con los xochimilcas y únicamente por el Oriente sus límites resultaban imprecisos y se cree que pasaban por las llanuras que se localizan entre los actuales Estados de Morelos y Puebla.

Los tlahuicas mezclados con toltecas y chichimecas se instalaron en los antiguos poblados y fundaron otros nuevos que dieron origen a los señoríos como ya se dijo, en que en definitiva quedó dividida la Tlalnahuac y son:

Cuauhnahuac	Xiuh tepetl
Tetlamatl	Hehecapixtla (Acapistla o Yecapixtla)
Yauh tepetl	Huaxtepec

a los que deben agregarse los de

Tepoztlán	Totolapan
-----------	-----------

^{10 bis} Orozco y Berra, Manuel, *Historia antigua y de la conquista de México*. Con un estudio previo de Ángel María Garibay K. y biografía del autor, tres Bibl. por M. León-Portilla, 2ª ed., 4 vols., México, Ed. Porrúa, S. A., 1960 (Bibl. Porrúa, 17-20), t. III, p. 38.

que son de fundación xochimilca y chalca, respectivamente, para formar la totalidad de este territorio.

La tribu mexica abandonó tardíamente el mítico Chicomostoc, el “lugar de las Siete Cuevas” y al hacerlo, se dirigió hacia el Sur y llegó al Valle de México en condiciones deplorables de pobreza y de miseria que la llevó a vivir por largo tiempo en la esclavitud. La fundación de Tenochtitlan se llevó a cabo el año de 1345 y ocupó el trono su primer gobernante Acamapictli o Acamapichtli en 1376 que conquistó para Tezozómoc el antiguo y poderoso señorío de Cuauhnahuac o Cuernavaca en 1396. Éstos fueron entre otros, los primeros actos de poderío que llevarían a la belicosa tribu al dominio de tan vasto imperio.

Sucedió a éste Huitzilihuitl quien había luchado al lado de su padre contra los *cuauhnahuque* y había engendrado un vástago, Moctezuma Ilhuicamina, en la hija del señor de Cuernavaca.

Seguió el reinado de Chimalpopoca. Subió el rey Itzcoatl cuyo genio organizador unido al prestigio de Netzahualcóyotl, rey de Acolhuacan, produjo la Triple Alianza entre los reinos de México, Texcoco y Tacuba que perduró hasta la llegada de los españoles.

Las discordias existentes entre las tribus frente a poderosos enemigos significaron la primera conquista en la tierra tlahuica por los aliados. El señor de Jiutepec pidió a su vecino el de Cuauhnahuac, una hija suya para esposa lo cual se le concedió; no obstante, falló a su palabra y se la otorgó a otro vecino, el señor de Tlaxtecatl, lo que dio motivo a que el de Jiutepec se vengara; mas por ser débil solicitó la ayuda de Itzcoatl que vio una magnífica oportunidad para aumentar sus dominios. Cuauhnahuac como ciudad fuerte y amurallada fue atacada por la Triple Alianza en diferentes puntos y al fin, se le sometió a tributo; igual suerte corrió Jiutepec, así que ambas pasaron a formar parte del Imperio Mexicano.

Moctezuma Ilhuicamina reinó a partir de 1440 y llevó sus conquistas hasta Totolapan, Atlatlaucan, Oaxtepec, Yautepec, Tepoztlán, Tepalcingo y Yecapichtlan o Yecapixtla.¹¹

Conquista de los españoles en territorio tlahuica. Cuando Hernán Cortés llegó a la ciudad de Tenochtitlan el 7 de noviembre de 1519, tuvo noticia de que hacia

¹¹ Paso y Troncoso, Francisco del, ed., *Epistolario de Nueva España*. 16 vols. México, Antigua Libr. Robredo de José Porrúa e Hijos, 1942 (Biblioteca Histórica de Obras Inéditas; segunda serie, 16), x, 118.

el sur existía un señorío fuerte aliado y tributario de los mexicas y con el fin de preparar el terreno para sus futuros planes, dio órdenes a sus soldados para que se apoderaran de la población de Ocuituco, perteneciente a los tlahuicas y cuyo cacique se rindió en forma pacífica. Después mandó a Gonzalo de Sandoval rumbo al Sur el cual hizo su entrada en Oaxtepec que tomó el 22 de abril de 1520. De este pueblo marchó sobre Yecapixtla y regresó para informar a Cortés de su empresa.¹² El 31 de diciembre de 1520 arribó Cortés a Texcoco, repuesto ya en sus fuerzas que había aumentado con la alianza del príncipe Ixtlilxóchitl, uno de los principales auxiliares de la conquista. Al genio militar del conquistador no pasó inadvertido que el ataque a la ciudad de Tenochtitlan no era fácil con enemigos a sus espaldas y decidió la campaña conquistadora por tierras de los tlahuicas en forma firme y en donde se encontró con un terreno desconocido, montañoso, lleno de enormes barrancas y una vegetación exuberante que propiciaba toda clase de sorpresas. Nada lo arredró y personalmente salió a expedicionar por los rumbos que había sometido Sandoval y en la primera jornada alcanzó Tlalmanalco y luego Oaxtepec; de ahí a Acapatzingo y tras de alguna resistencia que hicieron los tlahuicas, cayó la ciudad de Cuauhnhuac en poder de las tropas españolas y de sus aliados los tlaxcaltecas. Probablemente esto pasó en abril del año de 1521. En seguida y ya sin enemigos a la espalda, Cortés pudo formalizar el sitio de la Gran Tenochtitlan.

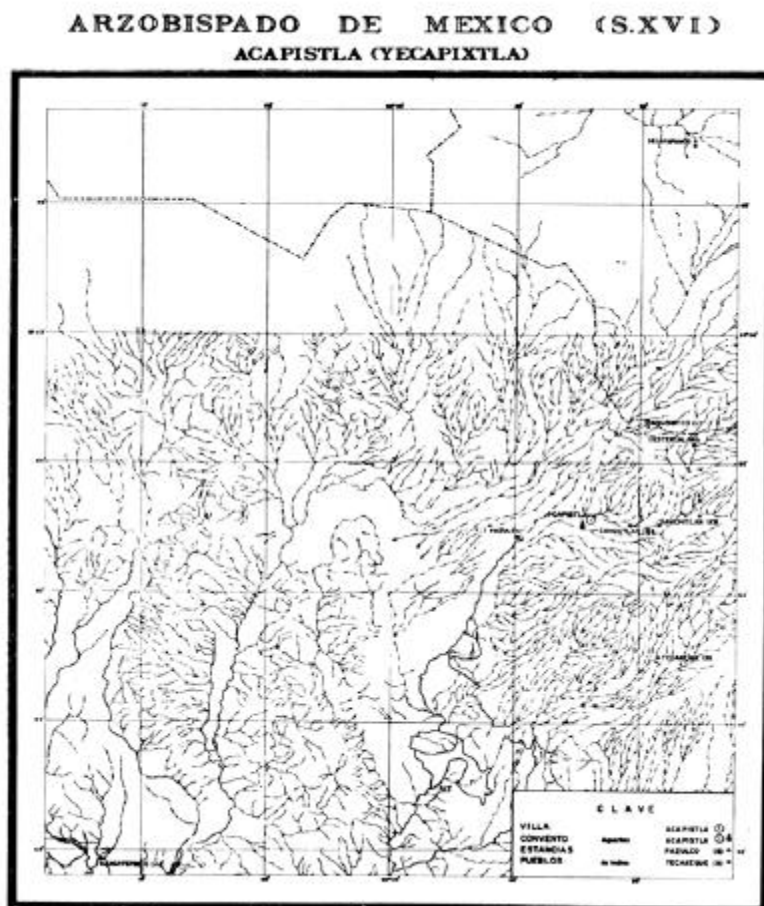
Época colonial. EL señorío tlahuica quedó al igual que muchos en poder de los conquistadores. El 6 de junio de 1529 el emperador Carlos V mediante la cédula real respectiva, otorgó a Cortés una inmensa porción del suelo conquistado, encontrándose en él las poblaciones de Cuernavaca (Cuauhnhuac), Oaxtepec, Yecapixtla, Yautepec y Tepoztlán; además le concedió 23 000 vasallos.

Tanto la *Matrícula de Tributos del Códice Mendocino*, como la *Cordillera de Pueblos* de la edición de Lorenzana y las *Cartas de Relación* del propio Cortés, dicen que en el territorio del hoy Morelos había dos jurisdicciones para el pago de los tributos y por lo tanto, con una organización política fija: la de Cuauhnhuac y la de Huaxtepec, a las que estaban agrupados los demás pueblos. Así que el Marquesado del Valle abarcaba en esta forma, casi la totalidad de la zona morelense con excepción de algunos pueblos de la vertiente del Popocatepetl, que fueron concedidos en encomiendas como las de el Ilmo. Sr.

¹² Romero Flores, J., *op. cit.*, p. 368.

D. Fray Juan de Zumárraga, primer Obispo y Arzobispo de México, Francisco Solís y Diego Holguín a quien le dieron especialmente la mitad de Totolapa y Acapistla (Yecapixtla), pero por haber sido dadas a Cortés para el Marquesado, le fueron quitadas.¹³

Al consumarse la conquista, Cortés fijó su residencia en Cuernavaca y para ello, mandó construir un Palacio que tiene todos los caracteres de un castillo feudal en los primeros tiempos.



¹³ Díez, D., *Bosquejo histórico geográfico*, pp.55-56. México. Instituto Nacional de Antropología e Historia, *Zonas arqueológicas de Morelos* por Eduardo Noguera; guía oficial. [México, Edimex, 1960], p.18.

EXPANSIÓN APOSTÓLICA Y DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

La conquista tuvo el doble carácter de militar y religiosa. A Hernán Cortés y a sus compañeros tocó la primera y los misioneros completaron la labor y de este modo el poder español quedó cimentado.

Tres órdenes religiosas hubo en Morelos que dejaron profunda huella de su paso en las majestuosas iglesias y los austeros conventos: la franciscana, dominica y agustina.

Etapa capital del desarrollo del apostolado franciscano en México es el período que abarca los años de 1525 a 1531 y precisamente en esta época se realizó la penetración en lo que actualmente es el Estado de Morelos: en 1525 se fundó Cuernavaca, de cuyo convento iban a visitar los padres Ocuila y Malinalco.¹⁴ Puede decirse que desde 1531, y no obstante modificaciones exteriores, se hallan ya señaladas las direcciones esenciales de la misión franciscana que desde luego siguió contornos muy poco lejanos como Morelos y otros en esta etapa por más que, el desplazamiento hacia el Norte fue inevitable.

El avance de los Hermanos Predicadores abarcó regiones menos extensas. La misión dominica presenta un aspecto sencillo a base de dos grupos de importancia desigual: uno de actividad mal ordenada, al parecer, por el estorbo de la presencia de los franciscanos en los mismos lugares, esparcida por el centro del país como sucede con Morelos y otro de actividad metódica y progresiva que se lleva a cabo en la región Mixteca y Zapoteca.

Desde el año de 1525 tuvieron la administración de algunas parroquias de indios: el pueblo de Oaxtepec donde aún puede verse hoy día su convento. En el capítulo de principios de 1552 se ve aparecer la casa de Yautepec, en las orillas del río del mismo nombre y antes de 1556, la casa de Tepoztlán, en la región de Morelos. Los dominicos dispusieron en 1572 de Tetela del Volcán y Hueyapan, ambos en los confines con el Estado de Puebla y que forman el paso de transición entre el Valle de México y el de Puebla.

Al retroceder al año de 1533, los franciscanos se habían instalado en Cuernavaca y los dominicos en Oaxtepec, Morelos. Ambas órdenes habían fundado varios conventos y las grandes vías de la evangelización ya no quedaban libres. Sin embargo, enormes zonas quedaban aún entre las regiones ocupadas por los anteriores misioneros y en estas zonas buscaron su acomodo los agus-

¹⁴ Ricard, Robert, *La conquista espiritual de México*. México, Editorial Jus, 1947 (Colección de Estudios Históricos), p.158.

tinios en cuyas actividades pueden distinguirse tres direcciones esenciales que responden a un orden cronológico¹⁵ que data de los primeros años.

El avance meridional es de fines de 1533. Ya en 1534 se había levantado la casa de Ocuituco y en 1535 la de Acapistla (Yecapixtla) y Zacualpa; en el capítulo de 1554 se resolvió la fundación de Tlayacapan, en el de 1557 de Jonacatepec, en el de 1565 de Jantetelco y en el de 1570 de Atlatlauhca.

No cabe duda que la expansión de las tres órdenes, no escapó al influjo del medio geográfico. Se advierte en el aspecto particular del caso de Morelos, un reparto bastante metódico: al oriente los agustinos, al centro los dominicos y al poniente los franciscanas. Pero se trata desde luego de una región poco externa y, a pesar de la división, los conventos de las diferentes órdenes no están muy alejados unos de otros y esto es solamente el resultado del reparto poco metódico que en términos generales, se llevó a cabo en el Valle de México y regiones circunvecinas al concentrarse los misioneros en los valles, en los centros densamente poblados, en los lugares más cercaos al corazón del país, etcétera.

Es preciso insistir en el enorme interés que reviste para la geografía histórica el estudio de localidades, regiones, etcétera, como en el caso de la villa de Acapistla (Yecapixtla) y sus estancias que aparecen esparcidas tanto en el Plan de Amilpas como en la Cañada de Cuernavaca en su parte meridional. Hay que puntualizar que en la apariencia escueta de un nombre de lugar, se esconde con frecuencia una serie de significaciones, no sólo en relación con el ambiente sino con el hombre que se proyecta en él, ya sea condicionado por su medio o bien, modificando las condiciones de aquél. Entonces, un locativo puede contener una realidad geográfica (rasgos fisiográficos, flora, fauna, productos naturales, etcétera), así como una realidad histórica y humana. Tal acontece con los nombres de la villa de Acapistla (Yecapixtla) y sus estancias que son una expresión del ambiente, del hombre, etcétera; sin embargo, sabe considerar un aspecto que es el de la extinción de un buen número de locativos, fenómeno muy común en nuestro territorio, que corresponden a dichas estancias y de las cuales, algunas deben de haberse localizado, justamente, en un área meridional de la Cañada de Cuernavaca. En efecto, abundan los motivos que han estimulado esa extinción. La zona es compleja como todas y no dejan de surgir una serie de problemas derivados precisamente de su importancia tanto geográfica como histórica y de otra índole a los cuales no puede dárseles la solu-

¹⁵ Vid., Vázquez Vázquez, Elena, *Distribución geográfica y organización de las órdenes religiosas en la Nueva España. Siglo XVI*. México, Instituto de Geografía de la UNAM, 1965.

ción adecuada de momento; a pesar de ello, la investigación que se ha realizado, lleva a presentar la relación de la misma, en la forma que sigue:¹⁶

1. *Acapistla (Yecapixtla)*. A esta villa se le dio el nombre de Acapistla porque antiguamente se le llamó *chuytzcapitzalan* pues los señores que la gobernaban traían unos chalchihuites atravesados en la nariz y ése es exactamente su significado, nada más que por la corrupción de la lengua, se le distinguió como *Ayacapichtlan*. Era cabecera de la gobernación de la Nueva España que estaba hacia el Norte. De acuerdo con las fuentes, esta villa tuvo diez estancias,¹⁷ fuera de los pueblos de *Tlalnahuá* que solían contar con ella hasta que por parte del real fisco se le puso pleito diciendo que no pertenecían al Marquesado y por lo que después se encontraban “indiferentes”.¹⁸

Siguiendo el rumbo del Norte, se hallaba el pueblo y partido de Xacapixtla (Yecapixtla) a una distancia de cinco leguas de la cabecera de *Xantetelco (Jantetelco)* y ocho de *Cuernavaca*. Era República de indios, con gobernador y alcaldes; tenía convento de religiosos agustinos, que aún existe, y que era la parroquia.

Por lo que se refiere a su paisaje geográfico, éste se identifica con tierras fértiles y amenas, en las que se recogía alguna grana silvestre y muy buenas cosechas de maíz, productoras de gran diversidad de frutas, de magueyes de los que obtenían beneficios por el pulque que sacaban. Las entradas para la cabecera eran unas barrancas muy profundas que permitían en cortos tramos siete puentes cuya construcción era motivo de admiración.¹⁹

Monasterio de Yecapiztla o Yecapixtla. La primera iglesia techada de zacate se incendió. El pueblo era antes de los franciscanos.²⁰ Fundado en 1535; se supone que fue comenzado entre esa fecha y 1540 ²¹ siendo superior fray Jorge de Ávila,²² que está sepultado en él,²³ y concluido un poco más tarde. Hacia

¹⁶ La numeración empieza con el número 1 arábigo negro que se refiere a la villa y el número 1 arábigo redondo que remite a las estancias.

¹⁷ Resultan diez y seis.

¹⁸ *Relación de Acapistla*, etcétera, pp. 9-11.

¹⁹ Villaseñor y Sánchez, Joseph Antonio de, *Theatro Americano*. 2 vols. México. Impr. de la Vda. de D. Joseph Bernardo de Hogal, 1746, t. I, p. 176. “... y si en ellas se hubieran colocado puertas, el pueblo habría quedado bajo llave como si se tratara de una plaza amurallada.”

²⁰ Gómez de Orozco, Federico, “Monasterios de la Orden de San Agustín en Nueva España. Siglo XVI”, en *Revista Mexicana de Estudios Históricos*. México, 1927, enero-febrero, t. I, p. 46.

²¹ Toussaint, Manuel, *Arte Colonial en México*, 2ª ed. México, Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, 1962, p. 46.

²² *Diccionario Porrúa de Historia*, etcétera.

1571 tenía cien mil tributarios y era como ya se dijo, doctrina de agustinos con cuatro religiosos.²⁴

La iglesia y el convento constituyen un monumento con gran número de elementos góticos, los cuales se localizan en sus enormes arcos apuntados que descansan sobre columnas de fuste compuesto por un haz de columnas que se bifurcan en las bóvedas, en sus portadas interiores, en las nervaduras que cubren la iglesia, en el bello púlpito, en el rosetón de la portada mayor y en la interesante pila de agua bendita. De imponente aspecto militar es la construcción de la iglesia, su amenazante y serena torre está situada en segundo plano. La portada principal de la iglesia está ornamentada, finamente al estilo plateresco, idéntica decoración corresponde a la portada lateral, en la cual se respira un aire pagano pues en ella aparecen faunos y sátiros de franco gusto renacentista. El clásico piñón de las iglesias agustinianas remata esta portada en una alternancia de almenas y merlones con garitones en los extremos. Sólido aspecto presenta la portería del convento; éste no fue terminado, solamente se levantó el corredor bajo de su claustro; pesados y toscos machones sostienen los vanos de medio punto. Importantes pinturas al fresco se conservan tanto en la iglesia como en el convento. En el amplio atrio almenado se levantan las cuatro capillas posas del siglo XVI.²⁵

1. *Achichipico*. La estancia de *Achichipico* caía hacia el norte de la villa de *Acapistla* (*Yecapixtla*); se le llamó así porque de unas peñas salía agua que goteaba, y realmente, ése es su significado.²⁶

El pueblo y partido de *Xapixtla* (*Yecapixtla*) se componía de tres pueblos entre los que se contaba San Sebastián *Archichipisco* (*Achichipico*)²⁷

Esta localidad se ubica precisamente en la vertiente SW del Popocatepetl.

2. *Atlahuymulco* (*Tlalmomulco* ?). La estancia de *Atlahuymulco* se encontraba al poniente de Pazulco; recibió este nombre debido a que estaba junto a una barranca grande que la rodeaba.²⁸

²³ Vera, Fortino Hipólito, *Itinerario parroquial del Arzobispado de México y reseña histórica, geográfica y estadística de las parroquias del mismo Arzobispado*; formada por... Amecameca, Impr. del "Colegio Católico", 1880, p.[82].

²⁴ López de Velasco, Juan, *Geografía y descripción universal de las Indias*; recopilada por el cosmógrafo-cronista... desde el año de 1571 al de 1574. México, D. Justo Zaragoza, 1894.

²⁵ Toussaint, Manuel, *Paseos coloniales*; 2ª ed. México, Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, 1962, *vid. Yecapixtla y su convento agustiniano*.

²⁶ *Relación de Acapistla*, etcétera, pp.17-18.

²⁷ Villaseñor y Sánchez, J. A. de, *op. cit.*, t. I, p. 176. Los otros dos pueblos era: San Francisco *Texcala* y San Agustín *Xocitlan*.

De acuerdo con la fuente este pueblo no se halla dentro del área de localización; podría haber la posibilidad de que se tratase de Tlalmomulco que se ve muy cerca de Pazulco.

3. *Atlitec*. La estancia de *Atlitec* se hallaba cerca de *Xuchitlan* o *Xochitlan*, más hacia la sierra y rumbo al oriente. La iglesia del pueblo se fundó en medio de dos fuentes y eso significa el locativo.²⁹

4. *Ayapanco* (*Ayapanco* ?). La estancia de *Ayapanco* se localizaba en un lugar tomando como punto de partida el pueblo de *Achichipico* y de ahí hacia el Norte;³⁰ el nombre se debió a que había una zanja.³¹

En el territorio de Morelos no aparece el pueblo; es posible que se refiera a Ayapanco que en el siglo XVI caía en la jurisdicción de la Provincia de Chalco con la advocación de Santiago Ayapanco,³² y se encuentra al SW de Amecameca, Estado de México, en un terreno quebrado.

5. *Calalpa*. La estancia de *Calalpa* aparecía cerca de *Zacatepeque* o *Zacatepec* hacia el Sur; su nombre corresponde a “tierra de casas”³³ porque sus pobladores hallaron ahí unas casillas de otros que las habían abandonado.

6. *Ecatepec*. La estancia de *Ecatepec* caía hacia la izquierda de la de *Atlahuymulco*, y por el rumbo del poniente. El pueblo tenía cerca un cerro pequeño y por tal motivo, los antiguos le pusieron ese nombre ya que significa “cerro del viento”.³⁴

7. *Ilucan*. La estancia de *Ilucan* se situaba junto a *Tecaxequé* o *Tecajec* y en la misma dirección. En este caso el nombre obedeció a que en tiempo de aguas, un arroyo que pasaba por ahí llevaba mucha agua, pero que en tiempo de secas desaparecía o sea que quiere decir “agua que se vuelve atrás”.³⁵

8. *Pazulco*. La estancia de *Pazulco* estaba sujeta a la villa de *Acapistla* (*Yecapixtla*). Cuando los viejos llegaron a ese lugar encontraron un *cue* en donde se

²⁸ *Relación de Acapistla*, etcétera, p.12.”... está junto a una barranca grande que va dando vueltas, y por la barranca y las vueltas en la lengua se dice *Atlahuymulco*.”

²⁹ *Relación de Acapistla*, etcétera, p.16.

³⁰ *Ibidem*, p. 18. El texto dice: “... cae a la mano izquierda de la de arriba (*Achichipico*) a la parte norte.”

³¹ *Ibidem*, p. 18.

³² Alcedo, Antonio de, *Diccionario geográfico-histórico de las Indias Occidentales de América*. 5 vols. Madrid, Imprenta de Blas Román, 1788, t. I, pp. 456-457.

³³ *Relación de Acapistla*, etcétera, p. 13.

³⁴ *Ibid.*, p. 12.

³⁵ *Ibid.*, p. 15.

hacían sacrificios y al cual, en la lengua le llamaban *Teopatzulco*, debido a que estaba derribado.³⁶

Según las fuentes el pueblo de *Pazulco* distaba una legua de *Goastepec* u *Oaxtepec*, con ciento noventa familias de indios, gobernador y alcaldes de su República; residía en él un religioso agustino con título de vicario para administrarles la religión y que destinaba para este efecto el ministro cura de la propia villa; por encontrarse ubicado en un llano totalmente estéril, carecía de comercio, así que el vecindario se mantenía de su trabajo personal pues por ser estos indios muy dedicados al cultivo de la tierra eran solicitados por todos los dueños de las haciendas que había en la jurisdicción.³⁷

Precisamente se le halla al W de Yecapixtla.

9. *Tecaxeque (Tecajec)*, La estancia de *Tecaxeque* aparecía cerca del pueblo de *Tecoculpan* que desapareció. Había por ahí una piedra horadada a manera de cajete o lebrillo y de ahí derivó el nombre de esta localidad cuyo significado coincide con la forma de dicha piedra.³⁸

Se localiza al Sureste de Yecapixtla.

10. *Tecoculpan*. La estancia de *Tecoculpan* estaba camino de *Amayuca* hacia la parte meridional de la villa de *Acapistla (Yecapixtla)*. En ese lugar abundaban piedras pequeñas y coloradas, y a eso se debió el nombre del pueblo,³⁹ sin embargo, en la actualidad por el rumbo de *Amayuca* no se halla el mismo.

11. *Tetlicuylan*. La estancia de *Tetlicuylan* caía hacia la izquierda de *Calalpa*, hacia el Sur. Se dice que por ahí encontraron una piedra labrada y por tal motivo, el significado “piedra escrita” sirvió al pueblo para darle nombre.⁴⁰

12. *Tezcalan (Texcala)*. La estancia de *Tezcalan* se localizaba cerca de *Atlitec* y por el mismo rumbo; y se llamó así porque la iglesia estaba junto de unas peñas a las que se les decía texcal.⁴¹

Esta localidad de San Francisco *Texcala* y otras dos componían el pueblo y partido de *Xapixtla (Yecapixtla)*.⁴²

Atlitec no aparece en el área geográfica que señalan las fuentes; pero por lo que se refiere a *Tezcalan*, se ve al Sureste de *Achichipico*.

³⁶ *Ibid.*, p. 11. “... es como si dijéramos derribado”.

³⁷ Villaseñor y Sánchez, J. A. de, *op. cit.*, t. I, p. 174.

³⁸ *Relación de Acapistla*, etcétera, p. 14.

³⁹ *Ibid.*, p. 14.

⁴⁰ *Ibid.*, pp. 13-14.

⁴¹ *Ibid.*, p. 17.

⁴² Villaseñor y Sánchez, J. A. de, *op. cit.*, t. I, p. 176. *Vid.*, nota núm. 27.

13. *Xuchitlan (Xochitlan)*. La estancia de *Xuchitlan* se hallaba hacia el oriente de *Acapistla (Yecapixtla)*. En un cerro pequeño que estaba cerca había un ídolo en figura de mujer a la que llamaban *xuchitecacihuatl* a la cual circundaban muchas flores que llamaban *xuchiles* y por eso *Xuchitlan*.⁴³

San Agustín *Xochitlan* al igual que los otros dos pueblos ya mencionados, componían el pueblo y partido de *Xapixtla (Yecapixtla)*.⁴⁴

Su localización coincide exactamente con la de las fuentes pues se halla al Este de *Yecapixtla*.

14. *Zacatepeque (Zacatepec)*. La estancia de *Zacatepeque* se encontraba a la izquierda de *Ecatepec*, más hacia el Sur y en tierra llana; el significado del locativo corresponde a “tierra de yerbas”, es decir, que no tiene arboleda.⁴⁵

Probablemente *Ecatepec* desapareció, pero *Zacatepec* está cerca de la margen izquierda del Río Tetlama o Jojutla, tributario del *Yautepec*, afluente del *Amacuzac* y a 43 kilómetros al Sureste de *Cuernavaca*.

15. *Zahuatlan*. La estancia de *Zahuatlan* se veía junto a *Ilucan*, en la misma dirección y demarcación; en ese punto descubrieron un ídolo pintado con mucha sarna, por esta razón el pueblo se llamó “pueblo sarna” o *zahuatl*.^{46, 47}

Se localiza al Este de *Yecapixtla*.

16. *Zoquiapan*. La estancia de *Zoquiapan* caía casi a la parte Norte; tenía una fuente de la que manaba agua turbia por ser el suelo de tierra y arena, y eso quiere decir *Zoquiapan*.⁴⁸

MEDIO GEOGRÁFICO Y EXPANSIÓN APOSTÓLICA

⁴³ *Relación de Acapistla*, etcétera, p.16.

⁴⁴ Villaseñor y Sánchez, J. A. de, *op. cit.*, t. 1, p. 176.

⁴⁵ *Relación de Acapistla*, etcétera, pp. 12-13.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 15.

⁴⁷ AGN, *Tierras*, t. 1140, exp. 4, f. 1. En este documento se ve que hacia el año de 1785, *Sahuatlan (Zahuatlan)* tiene la categoría de barrio y se halla dentro de la jurisdicción de *Cuautla Amilpas*, en un pleito que sostuvo en contra del convento de Santo Domingo “sobre tierras en jurisdicción de las quatro villas del Estado”. AGN, *Tierras*, t. 1140, exp. 4, f. 10. En este documento a *Sahuatlan (Zahuatlan)* se le da ahora la categoría de pueblo y dentro de la jurisdicción de “las quatro villas”.

⁴⁸ *Relación de Acapistla*, etcétera, p. 17. AGN, *Tierras*, t. 1736, exp. 1, f. 304. En este documento se cita una hacienda con el nombre de *San Juan Zoquiapan* que está en términos del *Valle de Oaxaca*.

Se ha presentado de la manera más clara posible, el cuadro de la villa de Aca-pistla (Yecapixtla) y sus estancias en la región morelense. Completa este cuadro un mapa que ayuda a darse cuenta de la distribución geográfica de dichas localidades.⁴⁹ Esta visión sirve para precisar mejor el resumen histórico-geográfico que se acaba de hacer y para destacar ciertos rasgos que justifican la estrecha concordancia que hay entre las circunstancias del medio geográfico y los distintos aspectos de su historia en esa parte de la altiplanicie mexicana. Ya sea que el medio presione al hombre, o que éste lo modifique, como piensa Wigberto Jiménez Moreno, “cualquier intento de explicación de hechos históricos debe basarse en un examen de las condiciones ambientales”. Así, Yecapixtla, enclavada en el Plan de Amilpas, región que tiene una mayor extensión y mejores tierras para la agricultura en comparación con la Cañada de Cuernavaca que es más abrupta, logra responder a su paisaje con formas de vida propia dentro de la unidad nahua mesoamericana, y ese paisaje corresponde a tierras fértiles y amenas productoras de alguna grana silvestre, de buenas cosechas de maíz, de gran diversidad de frutas, de magueyes, etcétera. Las condiciones físico-geográficas, la vegetación, etcétera, actúan con una fuerza extraordinaria sobre los que la habitan. Esas condiciones ambientales matizan en forma característica la vida de sus ocupantes quienes además del vivir cotidiano, extraen de la naturaleza que los rodea elementos para sus fundaciones.

Así puede verse como el territorio de Morelos atrae a sus primeros moradores (toltecas, chichimecas y tlahuicas), a los conquistadores y a los religiosos, debido en parte a su clima y al hecho de que es más salubre que otras regiones cálidas, húmedas y lejanas; por más que también se añan razones de tipo económico, político, religioso y en esto hay un punto de semejanza con la conquista y ocupación militar, que se hace más palpable en la preocupación de los religiosos en acabar con los grandes centros del paganismo indígena e instalar en el lugar en que éstos se hallaban el centro de su actividad apostólica. En efecto, una buena cantidad de fundaciones, particularmente en los primeros años, se hacen en los centros religiosos del paganismo prehispánico. Se pueden mencionar entre otros, Cuernavaca, Tepoztlan, Yecapixtla, etcétera.

⁴⁹ El mapa se trazó a una escala original de 1: 100 000, basándose en las cartas siguientes: Secretaría de la Defensa Nacional. Estados Unidos Mexicanos, *Cuernavaca* 14Q-h (8) , México, 1958. Proyección transversal de Mercator. Esc. 1: 100 000 y Secretaría de la Defensa Nacional. Estados Unidos Mexicanos. México 14Q-h (5) , México, 1961. Proyección transversal de Mercator. Esc. 1: 100 000.

Cercada ya la laguna toda a la redonda por las cuatro parcialidades de los recién llegados (xochimilcas, chalcas, tepanecas y culhuas), y después de haber dividido términos entre sí, los cuales corrían hasta las serranías que estaban en torno del llano en cuyo sitio estaba la laguna, “llegaron los tlahuicas que era la gente más tosca de estas seis (*šic*) tribus, los cuales como hallaron ocupado todo el llano de la laguna hasta las sierras, pasaron a la otra parte de la serranía hacia el mediodía, donde hallaron una tierra muy espaciosa toda desocupada de gente: esta tierra es caliente por estar amparada del Norte con la serranía que tiene delante, por cuya causa es muy fértil y abundante de todo lo necesario; creció en ella tanto esta generación que está poblada de muchos y grandes pueblos de muy suntuosos edificios y muchísimas villas y lugares; llamaron éstos a su provincia *Tlahuic* porque la poblaron los tlahuicas, a la cabecera la llamaron Quauhnhuac. Esta provincia es la que ahora llaman El Marquesado”.⁵⁰

Por lo que toca a Hernán Cortés, mucho le debe haber agradado el Valle de Cuauhnhuac puesto que lo pide en merced al emperador Carlos V que se lo concede por cédula el 6 de junio de 1529 y en donde manda el conquistador que los indios le construyan un soberbio palacio.

En cuanto a la expansión de las tres órdenes religiosas, ésta no escapa al influjo del medio geográfico, como ya se apuntó anteriormente.

CONCLUSIONES

1. La geografía de la región que ocupa Acapistla (Yecapixtla) y sus estancias influye en forma decisiva en su distribución. Las condiciones físico-geográficas, la vegetación, etcétera, actúan con una gran fuerza sobre sus habitantes; esas condiciones ambientales matizan en forma característica la vida de los mismos que, además, del vivir cotidiano, extraen de la naturaleza que los rodea elementos para sus fundaciones.
2. La jurisdicción de la villa de Acapistla (Yecapixtla) presenta una gran importancia desde el punto de vista histórico geográfico. De tal modo, que Yecapixtla logra responder a su paisaje con formas de vida propia dentro de la unidad nahua mesoamericana.

⁵⁰ *Códice Ramírez. Relación del origen de los indios que habitan esta Nueva España según sus historias*, examen de la obra, con un anexo de cronología mexicana por Manuel Orozco y Berra; 2ª ed. México, Editorial Leyenda, 1944, pp. 22-23.

3. Hay una coexistencia en lo político y lo económico puesto que son concluyentes en la evangelización en cuanto que las ideas de los religiosos, que estaban impregnadas de un gran sentido político-económico, trascienden a realizaciones y realidades en las que ellos intervienen como acontece con la construcción del monumental convento de Yecapixtla.
4. Por lo que se refiere al ambiente, las regiones del altiplano acusan una mayor densidad de evangelización en las zonas con mejores condiciones de clima, recursos económicos, vías de comunicación, grandes núcleos de población, etcétera, en comparación con las regiones difíciles en todos los aspectos.
5. Se nota la desaparición de gran número de nombres de pueblos, no obstante la importancia señalada en el número dos de estas conclusiones y desde luego, abundan los motivos que han estimulado esa extinción.

APÉNDICE

Cuatla de Amilpas. Año de 1768. Baltazar de Vidaurri por el convento de Santo Domingo, en los autos sobre tierras del ingenio de Quaguiztla, jurisdicción de Quautla Milpas.*

Entre los introducidos se comprenden los Naturales de el Barrio de Saguatlan que según demuestra el mapa se hallan en el centro del sitio El Potrero, estando . . .

Este sitio para Ganado mayor se mercedó a Alonzo Montañón el año de seiscientos catorce por el señor Marqués de Guadalcazar en términos de *Ayacapixtla* linde con la jurisdicción del Pueblo de *Ocuituco*, y bajando entre Sur y Poniente hacia la mano derecha está una Barranca que baja de dicho pueblo de *Ocuituco* llamada *Achichipitla*, que pasa junto a los pasos de *Cacatepeque* y *Calalpa*, a donde entra en otra barranca que dice *Xalatlaco*, y pasa por otra parte que dicen *Tecontitlan*. Y por la mano izquierda viene otra Barranca nombrada *Tepecingo* que pasa por donde llaman *Ilucan*, a donde entra en otra Barranca que baja de hacia dicho Pueblo de *Ocuituco* llamada *Atoyaque*, que entrambas bajan juntas por donde llaman *Tecaxel*, y se cierran más abajo donde se juntan

* AGN, *Tierras*, t. 1612 exp. 1, f. 74.

las demás Barrancas, y las de *Calalpan* y *Tetecuilucan* que cerrando parecen estar dos, y se juntan dos Barrancas, queda guardado el dicho Potrero.

Estando en el núm. 42 del mapa los testigos de identidad expresaron, que el lindero de la Hacienda corría entre Oriente y Sur reconocen la medianía del rodeo a pasar la Barranca de Los Limones en demanda de la Barranca de *Tepecingo*, o *Ilucan*; a lo que contradijo don Francisco Aldana diciendo, que el año de treinta y ocho en contradictorio juicio que siguió el cacique Torres, obtuvo contra el convento, y que el sitio que entonces se le midió estaba más arriba de lo que llaman Huesca, y cuyos linderos ofreció demostrar.

Con efecto en la mojonera que se halla la letra B, en el Potrero del Guaje, el dicho Aldana y los testigos que le acompañaron dijeron, que desde este paraje corría la cuadra del sitio por la parte del Norte hasta los Cerrillos llamados Encinillos, y que las tierras que intermediaban entre este lado del sitio y la Barranca honda de *Ilucan* y *Tepecingo* las poseía Ascencio González por compra que había hecho del Marquesado del Valle.

FUENTES DOCUMENTALES MANUSCRITAS

- AGN, *Tierras*, t. 8, primera parte, exp. 1, f. 252.
- AGN, *Tierras*, t. 8, exp. 1, f. 254.
- AGN, *Tierras*, t. 1140, exp. 4, f. 1.
- AGN, *Tierras*, t. 1140, exp. 4, f. 10.
- AGN, *Tierras*, t. 1484, exp. 1, f. 287.
- AGN, *Tierras*, t. 1612, exp. 1, f. 74.
- AGN, *Tierras*, t. 1612, exp. 1, f. 316.
- AGN, *Tierras*, t. 1679, exp. 2, f. 333.
- AGN, *Tierras*, t. 1687, exp. 2, f. 225.
- AGN, *Tierras*, t. 1687, exp. 2, f. 335.
- AGN, *Tierras*, t. 1714, exp. 1, f. 43.
- AGN, *Tierras*, t. 1714, exp. 3, f. 110.
- AGN, *Tierras*, t. 1736, exp. 1, f. 304.
- AGN, *Tierras*, t. 1935, exp. 4, f. 40.
- AGN, *Tierras*, t. 1939, exp. 2, f. 418.
- AGN, *Tierras*, t. 1958, exp. 5, f. 39.
- AGN, *Tierras*, t. 1960, exp. 2, f. 10.
- AGN, *Tierras*, t. 1975, exp. 2, f. 425.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcedo, Antonio de: *Diccionario Geográfico-Histórico de las Indias Occidentales de América*. 5 vols. Madrid, Imprenta de Blas Román, 1788.
- Angulo, Diego, *Historia del Arte Hispanoamericano*. 3 vols. Barcelona-Madrid, Salvat Editores, S. A., 1955.
- Bernal, Ignacio, *Museo Nacional de Antropología de México. Arqueología*. [México], Aguilar, [1967].
- Códice Ramírez. *Relación del origen de los Indios que habitan esta Nueva España según sus historias*, examen de la obra, con un anexo de cronología mexicana por Manuel Orozco y Berra; 2ª ed. México Editorial Leyenda, 1944.
- Cuevas, Mariano, *Historia de la Iglesia en México*. 5 vols. México, Editorial, Patria [1947].
- Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México*. México, D. F., Editorial Porrúa, S. A. [1964].
- Díez, Domingo, *Bibliografía del Estado de Morelos*. México [Imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores], 1933 (Monografías Bibliográficas Mexicanas, núm. 27).
- , *Bosquejo histórico geográfico de Morelos*; 2ª ed. Cuernavaca, Mor. [Editorial “Tlahuica”], 1967 (Summa Morelense).
- García Cubas, Antonio, *Diccionario Geográfico, Histórico y Biográfico*. 5 vols. [s.l. y s.e.], 1899.
- Gómez de Orozco, Federico, “Monasterios de la Orden de San Agustín en Nueva España. Siglo XVI”, en *Revista Mexicana de Estudios Históricos*. México, 1927, enero-febrero, t. I, pp. 40-54.
- Jiménez Moreno, Wigberto, “Síntesis de la Historia pretolteca de Mesoamérica”, en *Esplendor del México Antiguo*. 2 vols. México, D. F., Centro de Investigaciones Antropológicas de México, 1959.
- Leduc Alberto et al., *Diccionario de Geografía, Historia y Biografía Mexicanas*. París-México, Libr. de la Vda. de C. Bouret, 1910.
- López de Velasco, Juan, *Geografía y descripción universal de las Indias*; recopilada por el cosmógrafo-cronista . . . desde el año de 1571 al de 1574. México, D. Justo Zaragoza, 1894.
- México. Instituto Nacional de Antropología e Historia; *Zonas arqueológicas de Morelos* por Eduardo Noguera; guía oficial. [México, Edimex, 1960].
- México. Secretaría de Fomento, Colonización e Industria. Dirección General de Estadística, *División Territorial de la República Mexicana. Estados del Centro*. México, Of. Tipográfica de la Sría. de Fomento, 1904.
- México. Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, *Octavo Censo General de Población, 1960. Estado de Morelos*. México, D. F., 1963.

- México. Secretaría de la Economía Nacional. Dirección General de Estadística, *Quinto Censo de Población, 1930. Estado de Morelos*. México, 1933.
- , *Séptimo Censo General de Población, 1950. Estado de Morelos*. México, 1952.
- México. Universidad Nacional de México, Instituto de Geología, *Reseña Geológica Mi-nera de los Estados de la República Mexicana*. México.
- O’Gorman, Edmundo, *Breve Historia de las Divisiones Territoriales*; 3ª ed. México, Editor-ial Porrúa, S. A., 1966.
- Parrés, Felipe N. de, “El Estado de Morelos”, en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geo-grafía y Estadística*. México, noviembre-diciembre de 1945, t. LV, núm. 4, pp. 369-370 y 375-377.
- Paso y Troncoso, Francisco del, ed., *Epistolario de Nueva España*. 16 vols. México, Anti-gua Libr. Robredo de José Porrúa e Hijos, 1942 (Biblioteca Histórica Mexicana de Obras inéditas; segunda serie, 16), t. x.
- Relación de Acapistla* por Hernán Gra. Ruiz. México, D. F., Editor Vargas Rea, 1956 (Biblioteca Aportación Histórica).
- Ricard, Robert, *La conquista espiritual de México*. México, Editorial Jus, 1947 (Colección de Estudios Históricos).
- Romero Flores, Jesús, *Historia de los Estados de la República Mexicana*. México, D. F., Editorial Botas, 1964.
- Rubio Mañé, J. Ignacio, *Introducción al estudio de los Virreyes de Nueva España (1535-1746)*, 4 vols. México, D. F., Instituto de Historia de la UNAM, 1955-1963, t. I.
- Toussaint, Manuel, *Arte Colonial en México*; 2ª ed. México, Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, 1962.
- , *Paseos Coloniales*; 2ª ed. México, Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, 1962.
- Vera, Fortino Hipólito, *Itinerario parroquial del Arzobispado de México y reseña histórica, geo-gráfica y estadística de las parroquias del mismo Arzobispado*; formado por . . . Amecame-ca, Impr. del “Colegio Católico”, 1880.
- Villaseñor y Sánchez, Joseph Antonio de, *Theatro Americano*. 2 vols. México, Impr. de la Vda. de D. Joseph Bernardo de Hoyal, 1746.

MAPAS CONSULTADOS

- Secretaría de Agricultura y Fomento. Dirección de Geografía, Meteorología e Hidrología: *Carta General del Estado de Morelos* levantada por la...; editada siendo Presidente Constitucional el C. General de División Manuel Ávila Camacho, el Secretario de Agricultura y Fomento Ing. Marte R. Gómez. 1943. Esc. 1: 50 000.
- Secretaría de la Defensa Nacional. Estados Unidos Mexicanos, *Cuernavaca 14Q-h* (8) México, 1958. Proyección transversal de Mercator. Esc. 1: 100 000.
- , *México 14Q-h* (5) México, 1961. Proyección transversal de Mercator. Esc. 1: 100 000.